

RUBEN DARIO UN EPITAFIO...

Viene de la Página 7

Darío participa de ese miedo. Pero en aquella declaración de Cantos de vida y esperanza se impone un sentido realista. Se escribe para ser leído. Se crea cultura para consumir. Hay que poner el arte en el mercado, responder a lo que la gente le pide del artista. Y desde esa petición, aparecen escenas y narraciones que formarán parte del gusto literario popular de Hispanoamérica. Es el caso del archiconocido "A Margarita Debayle". Darío posiblemente pasaba unos días en la casa del médico Henry Debayle y la hija le pide un cuento al visitante. Darío compone el poema: quiere satisfacer el gusto de esta y todas las niñas. Para ello, hace uso de la musicalidad y del halago: "Las princesas primorosas/ se parecen mucho a ti: / cortan lirios, cortan rosas, / cortan astros, son así." Después, a través de los años, este poema pasará al cánón de la literatura infantil. El objetivo pragmático de Darío está cumplido: es leído a gran escala.

Darío acepta el apoyo económico del dictador Manuel Estrada Cabrera para venir a Guatemala. Esta ayuda de por sí problemática, no es además gratuita.

En otros versos, el motivo de deshojar la margarita en pleno trance amoroso convoca a los lectores. Lo cursi es evidente: "Tus labios escarlatas de púrpura maldita/sorbían el champaña del fino baccarat;/ tus dedos deshojaban la blanca margarita, /?Sí...no...sí...no' ¡y sabías que te adoraba ya!". Y así abundan los ejemplos.

Estas opciones de Darío traen también consecuencias. El ensayista uruguayo José Enrique Rodó no tarda en afirmar con contundencia: "Rubén Darío no es el poeta de América". ¿Quién debe ser ese poeta según Rodó? Ese poeta debería ser el que exaltara con una voz fuerte la identidad latinoamericana y defendiera sin titubeos la cultura frente a la amenaza del mercado y de las masas. En la visión de Rodó, en la cultura solo participaban los mejores, los educados, los hombres viriles, los que veían el mercado como una caída. Nada tenía que ver aquella cultura con princesas, margaritas deshojadas o labios escarlatas. La individualidad de Darío por esos caminos del sentimentalismo y el gusto popular lo alejaban de la cultura latinoamericana legítima, la imaginada por Rodó y muchos intelectuales varones de la época.

idad de Darío por esos caminos del sentimentalismo y el gusto popular lo alejaban de la cultura latinoamericana legítima, la imaginada por Rodó y muchos intelectuales varones de la época.

Costos y rumbos finales

La obra de Rubén Darío es extensa. Basta revisar los catálogos digitales: poesía, ensayo, artículo periodístico, crónica, cuento, autobiografía. Al empezar el siglo XXI, la obra dariana se reedita y se lee críticamente con gran y renacido interés, desde distintas perspectivas. Pocos autores logran esto: que sus textos admitan cien años después nuevos enfoques. Lo dicho se relaciona con el valor que la crítica Graciela Montaldo le otorga a Rubén Darío y otros escritores modernistas: por primera vez los escritores latinoamericanos se cotizaron en los centros de prestigio cultural. Desde la distancia con la tierra y desde opciones individuales, llamaron la atención sobre la existencia cultural de Latinoamérica y Centroamérica en un mundo que condenaba esas regiones al margen.

Buscando en internet encuentro un artículo de Rigoberto Bran Azmitia, responsable de que la Hemeroteca de Guatemala haya sobrevivido a través de decenios. En ese artículo, Bran Azmitia hace un recuento de dos estadías de Darío en Guatemala: en 1890 cuando tenía veintitrés años y fundó el periódico literario El Correo de la Tarde, y en 1915 gravemente enfermo. La primera estancia está llena de proyectos y de contactos, incluso la celebración del matrimonio con Rafaela Contreras. La segunda, incómoda y humillante. La primera Guerra Mundial ha estallado. Rubén Darío emigra a Nueva York. Allí, enfermo y en la miseria, acepta el apoyo económico del dictador Manuel Estrada Cabrera para venir a Guatemala. Esta ayuda de por sí problemática, no es además gratuita. El poema "Mater Admirabilis" dedicado a la madre de Estrada Cabrera es testimonio de la contraparte exigida.

Después de unos meses, Rubén Darío es trasladado a Nicaragua. Allí fallece el 6 de febrero de 1916. El suyo fue un funeral multitudinario. El título de su propio libro podría servir de epitafio: el canto errante.

LA FUNDACION DE LA UCA...

Viene de la Página 10

ducción del periodo presidencial, la prohibición de la reelección y la apoliticidad de los militares.

El padre León Pallais y los hermanos José Joaquín y Pablo Antonio Cuadra Cardenal fueron los comisionados para presentar la propuesta a los líderes de la revolución. Viajaron en un avión de la Guardia Nacional de Nicaragua y se reunieron en la casa del Dr. Fernando Cruz costarricense casado con la Sra. Leonor Cuadra. Los líderes del movimiento armado no consideraron suficientemente respaldada la propuesta y la gestión fracasó. Sin embargo, lo que se quiere con este relato es la apreciación que en ese tiempo tenían, tanto los superiores de la Compañía de Jesús que autorizaron la gestión, lo mismo que



el gobierno y la oposición de la credibilidad del padre Pallais.

Un año después, en julio de 1960, la UCA ya es un hecho aunque oficialmente aparece registrada como "Universidad Católica Centroamericana. Sección Nicaragua". Es en ese momento cuando los superiores jesuitas recuerdan al padre Pallais el carácter temporal de su estadía en México y la conveniencia de su pronto retorno a Nicaragua para hacerse cargo de la parte ejecutiva del proyecto. Ya han adelantado los aspectos legales de constitución el grupo encabezado por el padre Alvaro Oyanguen, Alberto Chamorro y José Joaquín Cuadra. El padre Pallais llega a Nicaragua para asumir la dirección de la universidad en noviembre de 1960.

LA CRISIS DE LA DICTADURA...

Viene de la Página 12

dogos. Es la muy añeja tradición perversa incubada en el alma misma de la cultura política tradicional.

17. Con la inflación disparada, la crispación social en aumento, sin estrategia contra la crisis económica, se profundiza la brecha entre la población y la cúpula en el poder. A la inflación se le mezcla la inseguridad, el accionar de los paramilitares, la pelea al interior del régimen; no hay calma, hay crispación, todo está dado para se produzca un "cisne negro".

18. El mar de fondo es el deterioro del nivel de vida del 80 por ciento de la población. Las estadísticas macroeconómicas no impactan, por el lastre de la inflación, el desempleo, los bajos salarios y la desigualdad social. Esa gente siente que miembros de la cúpula en el poder están alejados de la realidad y eso alimenta el proceso de implosión de la dictadura. Es decir, el desgaste del régimen es permanente.

19. El país se ha convertido en una gigantesca roca de Sísifo: sube la cuesta durante algunos años para desbarrancarse más tarde. Cada nueva remontada inicia desde un es-

calón más bajo, la gente está cansada. Lo dice la calle. El abismo entre la agenda política y las necesidades de la gente se agiganta. El mayor temor de la dictadura no es que no se produzca el "arreglo" con el Gran Capital, sino que se "rompa" la calle.

20. ¿Qué busca el orteguismo con la embestida contra la sociedad? ¿Se romperá la posibilidad de un nuevo "arreglo" con el Gran Capital? Considero que una ruptura definitiva está descartada ya que tendría un costo muy alto para ambos y el orteguismo no se puede permitir un mayor aislamiento. Incluso dentro del Gran Capital hay miembros importantes que no lo permitirían, porque no le conviene a ninguno de los dos. Por lo tanto, el objetivo de la dictadura es tener más fuerza en la negociación en curso.

21. En esta coyuntura socio-política el verbo que me gusta conjugar es sumar, sumar y sumar. Sumar diversidades, sumar proyectos diferentes, sumar para construir un contrapoder que debilite más a la dictadura. Desde luego, lo que me gustaría es que la oposición real de los autoconvocados no se coloque de espaldas al signo de los tiempos, sino que mire hacia adelante y hacia la suma. Juntos somos mayoría, juntos somos más fuertes.

DEMENTES POPULARES...

Viene de la Página 3

usada, y la vestía junto con sombreros, sombrías, velos, chales y adornos de todos los colores. La Tala, una india negra, alta, y "ñaja", relatando eternamente la historia de su violación a todos los que le preguntaban a cada rato. "¿Cómo fue que te fregaron, Talá? Y la Catalina la Loca, un caso asombroso de versificación espontánea y constante, pues todo, absolutamente todo lo que hablaba lo decía en verso, con cuartetos de octosílabos, dichas a toda prisa, y en forma atropellada.

Otros dementes, identificados plenamente con la ciudad, eran "Chon Chinga", de vestir estafalario y, lo mismo que Melisandro, conocido también como "Meli", con fama de ser amigo de lo ajeno. "Meli" era humorista, juguetón, siempre diciendo puyas contra la gente, y burlándose de los transeúntes.

"Granos de Maíz", de voz casi inaudible, pequeño, grueso, haciendo alarde de su boxeo, para lo cual, lo contrataban como número bufo a que actuara, antes de cada juego deportivo, peleando en el ring con grupos de lustradores. Luis Pinock, negro que había sido jugador de béisbol y temible bateador, lanzando a cada paso una especie de gritos o rugidos tarzanescos.

Extrañamente, todo este raro, y ¿por qué no? hasta simpático núcleo humano, desvalido y sufrido, desapareció con el terremoto de 1931. Algunos habrá muerto, supongo, en la catástrofe, pero el resto ya no se volvió a ver, ¿Es que la ciudad de Managua había despertado entonces como de un sueño, habrá descendido de una región ilusa, para asumir, febril, otra actividad sobre la tierra, ahora ya determinados sus habitantes por el enriquecimiento rápido y fácil, la urgencia del atesorar, no sueños, sino pesos fuertes, en una nueva y falaz dimensión humana, fría y estéril?. El pasado idílico había desaparecido para asumirse un nuevo, duro destino político y social, con la dictadura que se avecinaba entonces.

